

Editorial

La vigilancia en salud pública (VSP) es considerada como una herramienta fundamental para la detección temprana, la prevención y el control de situaciones y riesgos que puedan afectar la salud de la población. La VSP es un pilar estructural de la salud pública y sus estrategias de prevención primaria, tales como programas de vacunación, promoción de estilos de vida saludables o control de vectores, y también de las estrategias de prevención secundaria, como la detección temprana de casos para lograr tratamiento tempranos y oportunos que evitan complicaciones o la propagación de enfermedades; finalmente, tiene un importante papel en la prevención terciaria en tanto la vigilancia también concurre con la reducción de secuelas y la mejora de la calidad de vida de las personas con padecimientos crónicos. Se pudiera afirmar que sin vigilancia la prevención carecería de dirección y efectividad, por lo que ambas estrategias son complementarias y fundamentales para proteger la salud de las poblaciones.

Para cumplir su misión, la VSP cuenta con diferentes estrategias que implementa de acuerdo con las particularidades del objeto de estudio; una de ellas es la vigilancia intensificada que se caracteriza por su sensibilidad, rapidez y capacidad predictiva a la hora de orientar respuestas inmediatas para detectar y prevenir contingencias o complicaciones graves. Es ampliamente usada en situaciones de alto riesgo, como brotes epidémicos o eventos de interés en salud pública dada su demostrada competencia para acompañar respuestas rápidas y eficaces.

Usualmente los modelos de intensificación de la vigilancia en salud pública se acompañan de un componente activo en la captura de información, sistemas de notificación e interpretación de datos; ello exige capacidades especiales del talento humano y una coordinación eficiente entre instituciones. Aunque ello suele requerir de recursos adicionales, su implementación permite identificar patrones y factores de riesgo que pueden pasar desapercibidos en sistemas de vigilancia rutinaria. En conclusión, la vigilancia intensificada es una estrategia dinámica que potencia la capacidad de respuesta del sistema de salud. Su correcta aplicación puede significar la diferencia entre un brote contenido y una epidemia descontrolada, haciendo de ella un pilar fundamental de la salud pública moderna.

El artículo central de la presente edición del Boletín Epidemiológico Distrital presenta los resultados de la vigilancia en salud pública intensificada durante la temporada de fin de año 2024-2025, establecida en el Distrito Capital, como una estrategia probada que orienta de manera efectiva las intervenciones de prevención y control poblacional en los entornos de vida cotidiana de la ciudad.